



EDITA: HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S. L. U.  
**Presidenta Editora:** Pilar de Yarza Mompeón  
**Vicepresidente:** Fernando de Yarza Mompeón  
**Director General:** Carlos Núñez Murias

**Director:** Miguel Iturbe Mach  
 Subdirector de Información: Santiago Mendive. Subdirectora de  
 Desarrollo Digital: Esperanza Pamplona. Redactor-Jefe de Orga-  
 nización y Cierre: Mariano Gállego. Adjunto a la Dirección para

Opinión: José Javier Rueda. Política: Mónica Fuentes.  
 Economía: Luis H. Menéndez. Municipal: Manuel López.  
 Digital: Nuria Casas. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura:  
 Santiago Paniagua. Fotografía: José Miguel Marco.

**Gerente:** José Andrés Nalda Mejino  
**Comercializa:** Blue Media Comunicación S. L.  
**Imprime:** Impresa Norte S. L.  
**Distribuye:** DASA. Distribuidora de Aragón S. L.

LA FIRMA | Por José Badal

## ¿Por qué China sí?

Los dirigentes chinos, respaldados por un amplio conocimiento científico, pues no en vano aquel país invierte abundantemente en investigación, supieron reaccionar con decisión y coraje ante la epidemia. Algo muy distinto de lo ocurrido en España

He realizado más de una decena de estancias de investigación en China, colaborando ininterrumpidamente en varios proyectos de investigación con científicos chinos desde hace 21 años. He visitado varios centros, institutos y universidades de este extenso país asiático y no menos de diez grandes ciudades de China. He trabajado y convivido con gente muy diversa durante muchos meses. He entrado en sus casas particulares y he compartido mesa, afanes, pesares y alegrías. He sentido el pulso de las calles estrechas y de las anchas avenidas, de los parques, de los mercados. Creo que poseo cierto conocimiento del país y de sus gentes, que son muchas y distintas, y que se expresan en multitud de lenguas. Con estos antecedentes, creo que puedo hablar apoyado en mis vivencias y no en simples o superficiales impresiones, que son las que se lleva el turista o visitante ocasional.

Viene esto a cuento de la pandemia que nos aflige durante semanas, que le hace a uno reflexionar sobre cómo responde una gran nación -China- ante la rápida propagación del dichoso coronavirus y cómo actúa otra -España- frente al mismo problema. ¿Cuáles son las habilidades del pueblo chino para enfrentarse a una crisis sanitaria como la actual, cuyas dimensiones apreciamos ahora en serio, pero que antes fueron ignoradas u ocultadas por organizaciones internacionales e incluso por gran parte de nuestros compatriotas con escaso, temerariamente ajenos a lo que se nos venía encima? ¿Por qué China está en vías de sobreponerse a este masivo contagio de Covid-19 en un plazo de tiempo razonable, y aquí vamos dando palos de ciego acumulando títubeos, medias verdades, mentiras, falacias y torpezas por parte de algunos de nuestros actuales responsables (?) políticos.

Ante todo hay que tener presente que China tiene una población de casi 1.400 millones de habitantes, frente a los 47 millones de nuestro país. Obviar esto es una simpleza cuando no un grave error. Esto hace que los dirigentes chinos tengan otra actitud y perspectiva de las cosas a la hora de abordar las cuestiones sociales y económicas (entre otras), y que se apliquen en encontrar soluciones y medidas eficaces



KRISIS'20

para resolver los problemas importantes. Posiblemente el sistema de gobierno de China ayuda a ejecutar con prontitud los planes trazados y las decisiones tomadas; pero pensar que esta es la razón básica de la pujanza militar, científica y económica de China es caer en el tópico. Dejando al margen otras consideraciones, la respuesta a la pregunta formulada al principio es sencilla: porque los líderes chinos atesoran suficiente capacidad y cordura para ejercer la responsabilidad que tienen; la voluntad y el coraje para desarrollar planes eficaces en poco tiempo; la sensatez y habilidad para coordinar métodos y prácticas (algo tan necesario en un país como el nuestro fragmentado en 17 mini-estados); la autoridad y disciplina para imponer las medidas acordadas; y lo más importante: el suficiente conocimiento científico -basado en la enorme inversión en ciencia y tecnología, que alcanza el 2,4% del PIB y el 22% del gasto mundial en I+D (cuando nosotros ni siquiera invertimos el 1,2% real de nuestro PIB)- así como el cabal asesoramiento por acreditados expertos en la mate-

**«Me resisto a creer que a los españoles nos falten talento e ingenio para enfrentarnos a los retos que nos desafían»**

ria. China cuenta con más investigadores (1,6 millones) que Estados Unidos (1,4 millones). Un país no progresa y alcanza elevadas cotas de bienestar porque es rico, sino al revés, es rico porque invierte en ciencia. ¡A ver si despertamos de una vez!

Con frecuencia se nos tilda a los españoles de indolentes, indisciplinados, reacios, poco resolutivos, faltos de rasmia, proclives a la improvisación, cuando nos toca afrontar situaciones de crisis. Si bien esto puede ser cierto a veces, reconozcámoslo, me resisto a creer que nos falten talento e ingenio para enfrentarnos a los retos que nos desafían. Seguramente seríamos mejores vasallos si tuviéramos mejores señores. Nada de lo anterior puede decirse de nuestros políticos y adláteres con mando, quienes hasta ahora han hecho gala de numerosos y sonados desatinos como consecuencia de su apabullante falta de idoneidad o competencia para el cargo que ostentan y de su nula previsión para atajar lo antes posible el impacto de la pandemia en nuestras vidas y haciendas. Lo que igualmente y por desgracia puede hacerse extensivo a la UE, sobre todo después de su monumental fracaso para adoptar decisiones de calado en pro de una clara política de verdadera unión y cooperación entre los países que la integran. Alguna vez aprenderemos de los que hacen bien las cosas.

José Badal es catedrático de la Universidad de Zaragoza

EN NOMBRE PROPIO

Jorge Sanz Barajas

## Muhammadou

El profe Perplejo está preocupado porque no sabe nada de Muhammadou desde hace un mes. Es uno de esos 'niños perdidos' durante la pandemia. Y no sabe usted lo que este país pierde si no los cuida: diversidad, conocimiento, trabajo... Un amigo del profesor le suelta el consabido «que se hubiera quedado en su país» y el profe le recuerda que las cotizaciones de los inmigrantes suponen el 11 por ciento de los ingresos de la Seguridad Social, y que si será él quien le explique a su madre que le reducen la pensión ese tanto porque su hijo quiere expulsarlos a todos.

Muhammadou nació en Gambia hace trece años. Lleva dos aquí. Habla un castellano espléndido, pero su competencia lingüística va más allá: usa el 'solinké' por la familia de su padre y el 'mandinga' por la de su madre, domina el 'wolof' porque es la lengua de los amigos en la calle y maneja un inglés solvente. El castellano le ha resultado fácil porque es una lengua más en su compleja red cerebral. Nunca renunciaría al 'wolof' porque perdería la relación con sus amigos en Gambia.

El ignorante dirá «¿y eso para qué sirve?»: para construir una poderosa red cerebral, receptiva y ágil. Cuántos chavales pierden la oportunidad de crecer con Muhammadou por miedos estériles. Pero los necesitamos integrados, felices, protegidos. Ahora vendrán los aullidos y las arengas de los necios. Pero escuche: han cruzado miles de kilómetros para llegar aquí, vivir y trabajar junto a usted. Apague las redes y hable con ellos.

Jorge Sanz Barajas es profesor

CON DNI

Ramón J. Campo

## Europa o la Moncloa

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, pronuncia unos discursos en las comparecencias como si fuera el último que pudiera dar. Es amplio en la exposición y a veces reiterativo, pero quiere transmitir la necesidad de afrontar la crisis del coronavirus todos los partidos juntos en una recreación de los Pactos de la Moncloa de la Transición. El último que dio el domingo lo bautizó con el término de la 'desescalada política' y mencionó el ejemplo del acuerdo del Eurogrupo como un modelo, tras conseguir el desbloqueo de medio billón de euros para afrontar la crisis de la pandemia después del bloqueo causado por Alemania y Holanda.

No creo que Europa sea modélica para ponerse de acuerdo cuando han necesitado que

entre España, Italia y Francia lleguen a los 51.350 muertos (114.000 en todo el mundo) y hasta el mensaje del papa Francisco, para que no caigan en el egoísmo y la división, en la Pascua del Domingo de Resurrección, antes de impartir la bendición 'urbi et orbi'.

Es complicado revivir ahora el espíritu de los Pactos de la Moncloa que impulsaron la democracia después de la muerte de Franco. Aunque es verdad que la necesidad de la sociedad española es del mismo calibre, pues las consecuencias económicas y sanitarias van a dejar temblando al país. Ayer murió el expresidente del Congreso Landelino Lavilla, que sufrió el golpe de Estado del 23-F y tenía relación con Castejón de Monegros; y la semana pasada, el socialista Enrique Múgica, ex Defensor del pueblo, pero estos políticos eran de otro talante. Y quizás esto es lo que tiene que encontrar Sánchez, además de dar sus discursos.